



VI Congreso Virtual sobre Historia de las Mujeres, 15 al 31-octubre-2014

**VI CONGRESO VIRTUAL SOBRE
HISTORIA DE LAS MUJERES.
(DEL 15 AL 31 DE OCTUBRE DEL 2014)**



**Chaplin versus Chardin: perspectivas artísticas de la educación según
el género.**

Laura Triviño Cabrera.

CHAPLIN VERSUS CHARDIN:

PERSPECTIVAS ARTÍSTICAS DE LA EDUCACIÓN SEGÚN EL GÉNERO

Laura Triviño Cabrera

Universidad de Málaga

Introducción

La presente comunicación persigue mostrar un análisis de dos lienzos de los pintores franceses, Charles Chaplin (1825–1891) y Jean-Baptiste-Simeon Chardin (1699-1779), desde la perspectiva de género. A lo largo de nuestro estudio, quisiera hacer reflexionar sobre los límites en la interpretación del arte por parte de algunos historiadores/as, que llegan a considerar la aplicación de dicha metodología innecesaria y carente de rigor. Me decanto por la observación y explicación minuciosa de la Historia del Arte desde múltiples teorías y métodos, pero no podemos perder de vista que toda obra de arte es producto de un tiempo y de un lugar donde se han producido una serie de relaciones condicionadas por el sistema patriarcal. Por ello, es fundamental que contemos con una mentalidad que vaya más allá de la calidad artística-técnica y que evalúe el sentido de la obra.

Quisiera mostrar la manera en la que podríamos aplicar la perspectiva de género y enriquecer lo que hasta ahora sabíamos de una determinada obra de arte y ampliar la visión de las obras en su comparación con los cuadros de otros/as artistas. De manera que, presentaré uno de los célebres trabajos del pintor Chardin, *La institutriz* y de cómo Chaplin, un siglo después, dio una vuelta de tuerca a dicha representación, donde la mirada feminista es crucial para el enriquecimiento de la historiografía del arte.

1. Charles Chaplin, el “Chardin” del siglo XIX

Pese a ser un pintor olvidado por la historiografía artística, en su época, Charles Chaplin fue un pintor reconocido, valorado e influyente en los salones oficiales de París.¹ Cuando la pintura francesa del siglo XVIII había entrado en

¹ Así, puede demostrarse en la biografía que he llevado a cabo sobre el pintor Charles Chaplin.

decadencia, Chaplin, sin ningún complejo, volvió a ella, para ofrecer su particular visión decimonónica de los grandes pintores franceses como Boucher y Chardin. Será este último, el que nos permita conocer cómo dos pintores de distintos siglos enfocaron la educación de un niño y de una niña en el ámbito doméstico.

2. La lección de Chaplin versus La institutriz de Chardin



CHARDIN, Jean-Baptiste-Simeón: *La institutriz*, 1739. Óleo sobre lienzo, 46,5 x 37,5 cm. National Gallery, Ottawa.

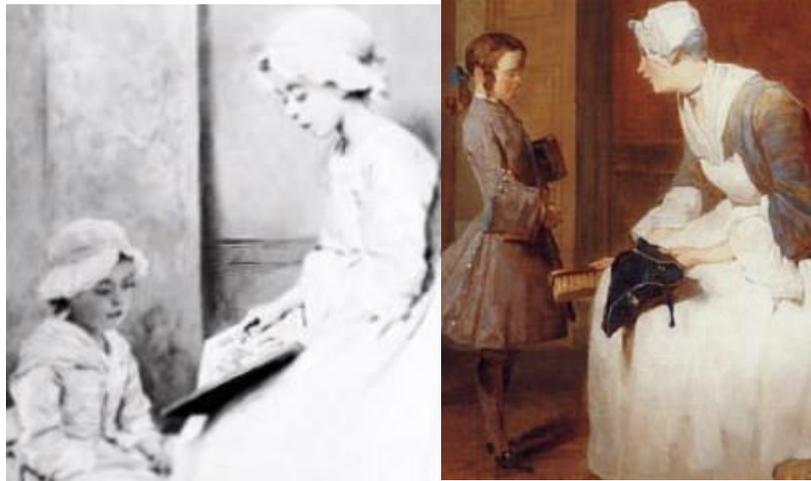


CHAPLIN, Charles: *La lección*, 1861. Lámina. Biblioteca Nacional de Francia.

Chaplin va a buscar en la mayoría de sus cuadros de interiores el detalle “chardiano”. Si existe un pintor del que Chaplin sentirá una admiración profunda, sin lugar a dudas, ése es Chardin. El pintor francés siempre se esfuerza en que exista alguna reminiscencia chardiana.

El cuadro de Chaplin que se alza como un homenaje al pintor francés es *La Lección* presentada al Salón de 1861. En *La Lección*, Chaplin pretende que, al contemplar el cuadro, lo asociemos a *La Institutriz* de Chardin. Mientras que Chardin, representó a una institutriz sentada dándole consejos a su alumno de

pie; Chaplin presenta a una institutriz sentada impartiendo la lección, a través de un libro que sostiene entre sus manos, a una alumna sentada.



Se repiten los elementos “chardianos” en Chaplin: la raqueta, la pelota, el costurero y el mismo suelo geométrico de madera. Pero, ¿únicamente esto nos indica que nuestro pintor se inspira en Chardin? No, por si no ha quedado claro, Chaplin intencionadamente coloca en el extremo superior del lienzo un cuadro, ¿y de qué cuadro se trata? Se trata, como no, de *La Institutriz* de Chardin.



Ahora bien, existen diferencias en el sentido de los respectivos cuadros. Su forma de representar a los personajes así como a los objetos, denotan las distintas interpretaciones que podemos obtener de ellos. En primer lugar, el niño parece que inicia una nueva etapa académica, sostiene unos libros que le servirán para su futuro y se sitúa estratégicamente alineado hacia la puerta. Una puerta entreabierta que podría significar que un camino lleno de posibilidades se abre ante el futuro joven burgués. El niño, seguro de sí mismo y altivo, ha finalizado su educación más básica y escucha los últimos consejos

de una institutriz que conversa con él de forma cariñosa cepillándole su sombrero. Permanece uno de los aspectos presentes en Chardin, describir la vida burguesa ilustrada del siglo XVIII. Sin embargo, en Chaplin, la situación dista bastante. La maestra enseña a una niña sumisa, obediente y sentada para la que no existen las oportunidades más allá del espacio doméstico y que esta imposibilidad se materializa en el biombo.



Un biombo que ya Chardin había tratado cuando trata los interiores en los que las mujeres efectúan sus actividades, como fue el caso de *La madre laboriosa*, en la que un biombo se sitúa tapando una puerta entreabierta, a diferencia de *La institutriz*. Y que Chaplin volverá a tratar en *La lección de una madre a su hija*.



CHARDIN, Jean-Baptiste: *Madre Laboriosa*, 1740. Óleo sobre lienzo. Museo del Louvre.

La niña debe formarse para ser una mujer culta y una buena gobernanta en el espacio privado. Aunque habría que decir que su formación pasa tanto por lecciones básicas como por el aprendizaje de la costura, elemento imprescindible en la imagen estereotipada de la mujer. Así pues, el costurero se sitúa junto a la niña, al igual que es colocado junto a la institutriz de Chardin. El destino de la mujer es ser buena esposa, buena madre y buena hija; y en la Modernidad, se suma la categoría de buena educadora de sus hijos e hijas, siguiendo las pautas estipuladas en la *Sofía* de Rousseau. Las mujeres pueden dedicarse a la educación de los niños y de las niñas en su etapa infantil y adolescente, así surgen los empleos de institutriz y de maestra. Una buena educadora a la que se le permite disponer de su propio espacio, antes renegado, el privado; frente al hombre que será el hombre-público. El niño de Chardin, como hemos apuntado, está preparado para salir al exterior, para ser el hombre-público. La niña de Chaplin es educada para ser la señora de su casa, la mujer-doméstica, el *ser-para-los-otros*, que aprende las labores del hogar: coser, tejer, etc.

Por otro lado, las dos raquetas de tenis nos permiten conocer que maestra y alumna han jugado juntas; a diferencia de Chardin, para el que, el niño no podría jugar con una persona de distinto sexo.



El niño ha jugado al tenis pero también a las cartas. Unas cartas que indican la dirección que el niño va a tomar. La burguesía juega, arriesga, pierde, gana,... puede optar a aquello que se ponga como meta. Las cartas que aparecen en el suelo se posicionan hacia la puerta y en la mayoría de ellas, se representan los corazones, culminando el *Rey de Corazones*. He aquí, la mirada hacia el mundo de las emociones, de los sentimientos. El niño tiene un futuro por decidir pero en él, no solo se encuentra el éxito empresarial y económico, sino que también, deberá buscar el afecto.

Conclusiones

Con este breve análisis, perseguimos abrir el debate en torno a la situación actual de las trayectorias artísticas de las y los artistas y la aplicación de la metodología de género. Actualmente, ¿se tiende a ofrecer una mirada feminista a la obra artística de las mujeres y de los hombres de la misma manera?, ¿sería necesaria la aplicación de una perspectiva feminista a las obras de pintores, como hemos mostrado con Chardin y Chaplin?

Bibliografía

AMORÓS, Celia y MIGUEL, Ana de (Eds.): *Teoría feminista: De la Ilustración al segundo sexo*. 1, Minerva Ediciones. Madrid, 2007.

DE BEAUVOIR, Simone: *El segundo sexo*, Ed. Cátedra. Madrid, 2008.

COBO, Rosa: *Fundamentos del patriarcado moderno. Jean Jacques Rousseau*, Ed. Cátedra. Madrid, 1995.

“Láminas”. Biblioteca Nacional de Francia.

L. COUTIL (1893): “Charles Chaplin, 1825-1891. Notice biographique”, in *Extrait du Journal des Andelys* du 1º 1893. Andelys, G. Coulouma, Placé du Marché, 41.

MASSON, Frédéric (1888): *Charles Chaplin et son œuvre*. París, Boussod, Valadon et Compagnie, Éditeurs.

ROUSSEAU, Jean-Jacques (1762): *Emilio*, Ed. RBA. Barcelona, 2002.